

Síndrome de Asperger: el ambiguo trastorno que afecta la manera de concebir el mundo y las relaciones humanas



Imagen cortesía: es.dreamstime.com

Sumidos en un entorno incomprensible; las personas con Asperger forman parte de una pequeña porción de la población que no es capaz de comprender muchas dinámicas de la cotidianidad y de los relacionamientos humanos. Su condición es uno de los tantos diagnósticos que se desambiguan del **Trastorno del Espectro Autista (TEA)** y sus variantes radican en la manera de concebir el mundo y sus dinámicas.

Las personas con el TEA presentan alteraciones en su desarrollo, que aparecen en edades precoces y persisten en diferentes grados de complejidad durante toda la vida. **El Asperger es una de las tantas formas en las que se puede presentar el Autismo** y sus manifestaciones se dan, sobre todo, a la hora de las interrelaciones sociales.

Explica el diario El País que **las principales características de una persona con Asperger** se manifiestan en torno a la comunicación social: las dificultades para comprender y utilizar las claves de la comunicación no verbal (gestos, expresiones faciales, tono de voz, etc.) y los mensajes sutiles que se transmiten a través de este canal; el uso formalmente adecuado del lenguaje, que provoca dificultades para comprender las bromas, los chistes, las metáforas, los enunciados con doble sentido o los sarcasmos, entre otros.

La flexibilidad de pensamiento y comportamiento es otra de las limitantes que tiene una persona con Asperger: preferencia y fidelidad por las rutinas que, en ocasiones, siguen de manera rígida y repetitiva; la presencia de intereses muy concretos, limitados y específicos sobre los que la persona puede acumular mucha información y a los que dedica mucho tiempo, y la aparición de patrones concretos y rígidos de pensamiento y comportamiento, que dificultan la realización de tareas que requieren flexibilidad o búsqueda de alternativas para la resolución de problemas.

Según la Organización Mundial de la Salud a nivel global **1 de cada 160 niños tiene el Trastorno del Espectro Autista**. El caso de Colombia se indica con reserva por la falta de cifras oficiales que miden y evalúan la prevalencia del autismo en el país. Los problemas de conducta en personas con autismo son muy frecuentes, aparecen en edades tempranas, se incrementan hasta la edad adulta y permanecen a lo largo del tiempo, con una prevalencia del 57-90 %.

En 2007 se declaró el 18 de febrero como “Día Internacional del Síndrome de Asperger”, en conmemoración del nacimiento de Hans Asperger, quien descubrió esta condición. Pero no fue hasta 1994 que el Síndrome de Asperger fue incluido en el Manual Estadístico de Diagnóstico de Trastornos Mentales en su cuarta edición (DSM-IV). Para su quinta edición había desaparecido, englobándose dentro de los Trastornos del Espectro del Autismo.

Explica Haidy Sánchez Mattsson, a El Espectador, que el Trastorno del Espectro Autista es clasificado como una discapacidad, dado que, si bien algunas personas con autismo pueden vivir de manera independiente, otras tienen discapacidades graves que necesitan constante apoyo y atención a lo largo de su vida. Considerando que la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad (CDPD) incluye el derecho a la salud, en esta convención se pide a los gobiernos **que "reconozcan que las personas con discapacidad tienen derecho a disfrutar del más alto estándar de salud, sin discriminación por motivos de discapacidad"**. La convención menciona además la accesibilidad, habilitación y rehabilitación.



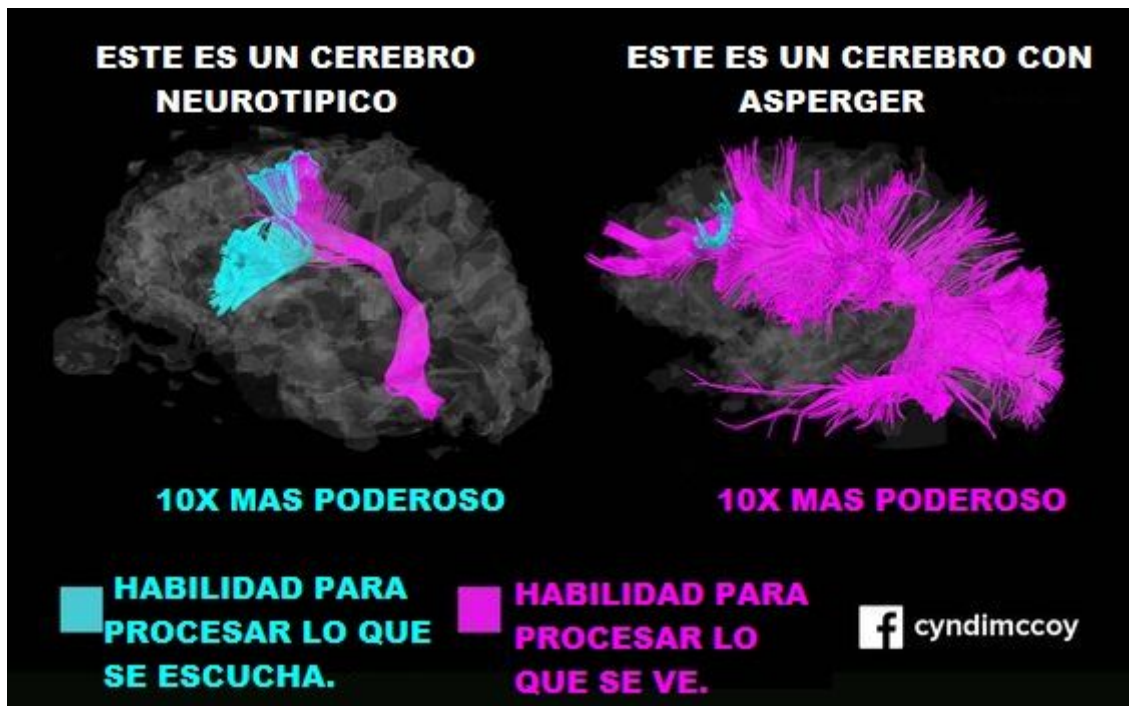
cortesía: Valcourt Behavioral Health.

En Colombia es necesario que se invierta en estudios investigativos en la población con autismo, para que se realicen caracterizaciones que indiquen cuántas personas tienen el diagnóstico en el país y así poner en relieve la situación actual de las familias que tienen a algún integrante con el diagnóstico.

Esta es la única manera de lograr que en las políticas públicas se orienten a modificar la situación de estas personas, teniendo en cuenta sus necesidades de servicios integrales en salud, atención, rehabilitación y la colaboración con el sector educativo, laboral y social. Es necesario abordar todos los frentes para poder incluirlos, realmente, a la sociedad, de una manera proactiva y segura.

Los expertos coinciden en que el Síndrome de Asperger, como otros autismos, es un trastorno del desarrollo cerebral, donde interactúan causas genéticas y ambientales para dar lugar a un anómalo funcionamiento del sistema nervioso central.

No se sabe exactamente cuál es el problema, y muchas causas distintas pueden dar lugar a la aparición de comportamientos autistas, pero cada vez parece más claro que hay dificultades en el desarrollo y funcionamiento de las conexiones entre neuronas que producen un procesamiento de la información cualitativamente distinto. La maduración y conformación del cerebro parecen alteradas, se producen de forma irregular y a destiempo a veces, con un inicio de los problemas, probablemente, ya en el primer-segundo trimestre de la vida intrauterina.



Greta Thunberg, la activista medioambiental sueca, que desde hace poco más de tres años decidió enfrentarse a los líderes mundiales más poderosos a través de discursos cargados de argumentos en los que exige comportamientos y políticas más responsables para la protección del planeta, fue diagnosticada con el síndrome de Asperger cuando tenía 11 años. Además del Asperger también le fue diagnosticado trastorno obsesivo – compulsivo y mutismo selectivo (una condición que sólo le permite hablar cuando es necesario). Ella es consciente de su diagnóstico y considera su condición como un superpoder.

18 febrero 2021

<https://gestarsalud.com/2021/02/18/sindrome-de-asperger-el-ambiguo-trastorno-que-afecta-la-manera-de-concebir-el-mundo-y-las-relaciones-humanas/>

Día Internacional del Síndrome de Asperger. El “gran temor” de la familia y la importancia del diagnóstico: el testimonio de una madre

Durante el año pasado, la Asociación Asperger Argentina recibió alrededor de 730 consultas; se detecta generalmente a partir de los tres o cuatro años

Tomás tenía cinco años cuando su madre, Patricia Iglesias, lo llevó al pediatra porque notó que no socializaba ni buscaba jugar con otros chicos. Pero, tras la derivación al psicólogo, le dijeron que debían ser los celos previos al nacimiento de su futura hermana. Dos años más tarde, visitaron a un neurólogo porque la pequeña no hablaba. Fue entonces cuando el

doctor divisó un comportamiento característico en Tomás y le diagnosticó Síndrome de Asperger, al mismo tiempo que divisó en su hermana el autismo.



La familia de Tomás en la entrega del certificado del **Centro Universitario de Idiomas**

Gentileza Patricia Iglesias

“Darle un nombre a lo que sucedía fue el principio y, a pesar de la angustia, significó un gran alivio. Nos ayudó a saber para qué lado teníamos que ir. Al principio tenía mucho temor, porque eran chiquitos y no sabía qué esperar para el futuro. Si podrán tener una vida adulta e independiente cuando los papás no estemos es el gran temor e interrogante de todas las familias cuando tu hijo tiene un trastorno cognitivo”, relató Patricia a LA NACION.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) ratificó que el síndrome de asperger se encuentra dentro de los trastornos del espectro autista, caracterizados por tener “algún grado de alteración del comportamiento social, la comunicación y el lenguaje”, además de un “repertorio de intereses y actividades restringido, estereotipado y repetitivo”. También destacó que este síndrome no está asociado con la discapacidad intelectual o con algún trastorno del lenguaje.

Cada 18 de febrero se conmemora el Día Internacional del Síndrome de Asperger. Una fecha marcada por el nacimiento del pediatra austríaco que denominó esta condición en 1944. En el país, la Asociación Asperger Argentina recibió alrededor de 730 consultas en 2021.

“Uno tiene que ver que ellos sean felices y eso capaz no pasa por salir y tener muchos amigos. Tenemos que respetar y aceptar que sus condiciones son distintas”

Patricia Iglesias

El neurólogo infantil y asesor científico de la Fundación **Garrahan Víctor Ruggieri** apuntó que las restricciones en el inicio de la pandemia por Covid-19 le generaron un espacio de confort a los chicos con Asperger. *“Esta condición neurobiológica presenta dificultades en la interacción social. El aislamiento generó que se quedaran en su casa, desarrollando más rutinas específicas en su hogar y confrontaron menos situaciones de estrés social o conflictivas en el colegio”, señaló.*

“Ni Tomás ni su hermana tuvieron ningún inconveniente con el encierro. Después de siete meses aislados, sí comenzamos a caminar por el centro los domingos. Se estaba haciendo muy largo. Muchas familias me consultaban preocupados porque veían a sus hijos cómodos en el aislamiento y vinculados solo a través de dispositivos digitales. Uno tiene que ver que ellos sean felices y eso capaz no pasa por salir y tener muchos amigos. Tenemos que respetar y aceptar que sus condiciones son distintas”, contó Patricia.

Ruggieri agregó: “Estuvieron más tranquilos y con menos ansiedad, pero esto no quiere decir que sea beneficioso. El segundo punto era la reinserción social pospandemia, que fue progresiva pero difícil. Muchos se volvieron más rígidos e inflexibles dentro del hogar”.

Cambiar el color de los ojos

El médico neurólogo Alejandro Andersson, director del Instituto de Neurología Buenos Aires (INBA), explicó a LA NACION: “Los pacientes desean la aceptación social, pero manejan de diferente manera la inteligencia emocional, porque presentan dificultad en las interacciones sociales y tienen intereses centrados en un determinado tema. No perciben los indicadores sociales ni el lenguaje corporal, por lo que les cuesta detectar lo que otra persona está sintiendo o pensando y se guían solo por el lenguaje verbal. No entienden las metáforas, los chistes y las ironías porque se toman todo de manera literal. También son muy perfeccionistas e inflexibles”.

Patricia notó que Tomás no celebraba los goles en el fútbol dando un abrazo a sus compañeros o que no toleraba que nadie más se sentara en su silla. “Aprendió a leer y escribir solo y, con cinco años, ya manejaba números de millón. Tenía una memoria extraordinaria y se sabía la dirección de todos los cumpleaños a los que había ido o el recorrido de todos los colectivos”, contó.

“No perciben los indicadores sociales ni el lenguaje corporal, por lo que les cuesta detectar lo que otra persona está sintiendo o pensando y se guían solo por el lenguaje verbal. No entienden las metáforas, los chistes y las ironías”

Alejandro Andersson

Además, relató que Tomás era un chico muy esquematizado y ordenado: “Los cambios le creaban mucha ansiedad y perdía seguridad. Se aferraba mucho a la rutina y, por ejemplo, si había un paro y no tenía que ir al colegio, le costaba mucho asumirlo”.

Ruggieri agregó: “Los chicos con asperger también presentan torpeza motora y es un elemento más de aislamiento. Incluso algunos sufren hostigamiento por parte de sus compañeros de colegio. Hay que acompañarlos, intentar cambiar el color de sus ojos es lo peor que podemos hacer. Pero sí hablar y capacitar a los docentes, padres y compañeros para que respeten esta condición. Y, además, acompañarlo con un equipo terapéutico en función de sus necesidades: psicólogo, psicomotricista, terapeuta ocupacional si tiene hipersensibilidad sensorial, fonoaudiólogo si lo requiere. Mejorar la calidad de vida a través de trabajar las debilidades y observar las fortalezas”.

El especialista señaló que este síndrome se detecta a partir de los tres o cuatro años de vida, a través de la ausencia de intención comunicativa y que existe una alta prevalencia a la depresión en personas con asperger. “Una de las principales preocupaciones es que no juegan con otros chicos y eso les lleva a no estar integrados socialmente. Si no se trata, esto

puede ir acompañado de otros problemas más adelante, en la adolescencia, como la depresión. Cuanto más temprano se detecta, más se podrá acompañar en la convivencia a la inclusión escolar, social, y hacer vida dentro de los parámetros establecidos, respetando sus particularidades”, añadió.

Hoy Tomás tiene 22 años y, a pesar de que no posee independencia económica, sí es capaz de vivir y manejarse solo. *“Mis hijos desarrollan vidas normales gracias a los tratamientos. La elección en nuestra familia fue abocarnos de lleno a estas terapias y contamos también con una maestra integradora en la escuela”,* contó su madre.

“Aún mantiene algunos rituales, por ejemplo, se sabe los nombres de todos los capítulos de Bob Esponja. Pero podemos planear ir a un lugar, que se rompa el auto y cambiar de planes y no pasa nada. Tomás tolera y soporta la conducta disruptiva y maneja esas particularidades sin que obstaculicen el resto de su vida”, describió Patricia.

"No hay que sacar la esperanza de la independencia, porque hay muchas personas que tienen hijos con asperger y son independientes. El foco es abrir camino a la educación inclusiva"

Víctor Ruggieri

Tomás comenzó a estudiar en la universidad *traductorado de inglés*, tras realizar una especialización en el Centro Universitario de Idiomas (CUI), pero lo abandonó y ahora se encuentra buscando qué quiere estudiar para dedicarse a ello. *“Él quería traducir películas, pero le frustró cuando le dieron prospectos de medicamentos. Antes había comenzado dirección de cine y audiovisual, pero tenía que dibujar y se le dificultaba por la coordinación motriz”,* explicó su madre.

“No hay que sacar la esperanza de la independencia, porque hay muchas personas que tienen hijos con Asperger y son independientes, aunque no posean habilidades funcionales para otras cosas, como la conciencia sobre el valor del dinero. El foco es abrir camino a la educación inclusiva”, dijo Ruggieri.

Contacto

- Asociación Asperger Argentina: escribir a info@asperger.org.ar o llamar al (011) 4931-2712
- [Sandra Rodríguez Ramos](#)
- LA NACION 18 de febrero de 2022:29

<https://www.lanacion.com.ar/sociedad/dia-internacional-del-sindrome-de-asperger-el-gran-temor-de-la-familia-y-la-importancia-del-nid18022022/>